

Antes de responder a tus preguntas, te quiero transmitir algo que no sé si estás informada y que para mí es un orgullo. En el año 1927 mi abuelo el maestro Emilio Verdesio, fue pionero en la introducción de la enseñanza especial en nuestro país. Dentro de la reforma de Enseñanza Especial, planteó la creación de clases para niños supernormales o “bien dotados”. Esas clases funcionaban dentro de las escuelas normales. Debido a rivalidades y competencias -esa era su interpretación de los hechos- a los seis años de funcionar dichas clases fueron suspendidas y anuladas. Los alumnos que egresaron de dichas clases mantuvieron relación con mi abuelo. La mayoría se había ido al exterior, muchos se recibieron de ingenieros. En la primera edición de mi libro de Clínica del Bebé, en la introducción hay un cuadro muy sintético de la Reforma elaborada por mi abuelo.

1. ¿Cuál ha sido su experiencia con pacientes con altas capacidades?

---

He dedicado mi trabajo al área Clínica, en especial la referida a los lactantes. También he trabajado y trabajo con niños pequeños y escolares con las más diversas problemáticas, siempre en interdisciplina. No puedo decir que los niños que he atendido y atiendo, y que me impresionan con altas capacidades, se les haya aplicado una prueba estandarizada que lo confirme. La mayoría de los niños que me impresionan de muy buen potencial intelectual, no tienen estudios de todas las áreas de su desarrollo. Antiguamente era más frecuente hacer estudios profundos y completos, donde el test de Wisc era infaltable y de una gran riqueza para los terapeutas en psicomotricidad.

Hecha esta aclaración puedo decir que muchos niños me han impresionado con altas capacidades intelectuales, con un perfil de desarrollo psicomotor peculiar, con dificultades de aprendizaje inespecíficas, con ciertas dificultades en su integración social y con problemas emocionales. No me queda tan clara la diferencia entre niños con altas capacidades de origen genético, de aquellos que con buen potencial han tenido que sobreadaptarse al ambiente por falta de sostén y contención, y han recurrido a sus capacidades cognitivas. Otros se auto-sostienen con el movimiento, y otros

buscan otros medios de sobrevivir afectivamente. La inteligencia no es una función aislada, es un instrumento más en la orquesta de nuestro funcionamiento global.

Normalmente se hipervalora desde el ambiente, y en forma parcializada, el sobresaliente rendimiento de estos niños en lo verbal, en sus cuestionamientos, en su precocidad, en su memoria, etc. Esto no es bueno porque el niño al final “es un cerebritito” y no una personita que usa su cuerpo para relacionarse y disfrutar. Por esta razón muchas veces no se fomenta en la interacción el placer sensorio-motor del niño. Muchas veces y en broma digo que son niños que se parecen a “Woody Allen”, mucha cabeza y nada de cuerpo. En general presentan torpeza, dificultades en la grafía y en la geometría, desprolijidad, baja autoestima.

Por eso en mi experiencia con estos niños el trabajo mayor es con los padres, para que puedan construir una mirada diferente del niño y no les fomenten que “son seres superiores”.

2-En su opinión, ¿cuál podría ser el aporte de la Psicomotricidad en el desarrollo de las personas con altas capacidades?

Como te digo en la respuesta anterior, la recuperación del placer sensoriomotor, del cuerpo!!! Ese sería el principal aporte de la psicomotricidad, y si el trabajo es en grupo de pares ayudaría mucha en la negociación de conflictos, en la aceptación de la diversidad, etc.

3-En caso de haberlas, ¿qué particularidades tendría el abordaje psicomotriz con éstas personas?

---

Habría que pensar caso por caso y ver si hay algo peculiar en el trabajo con niños con altas capacidades. Pero en líneas generales pienso que hay que trabajar sobre:

- La diversidad entre las personas y dentro de cada persona.
- La separación padres-hijo (generalmente buscan la dependencia con los adultos que son con quienes dialogan

más y en quienes encuentran mayores respuestas a sus cuestionamientos)

- El uso del cuerpo y el desarrollo práctico en general.
- El placer por el movimiento, por el “desorden”, y por todo aquello que no necesariamente sea racional.
- La socialización con sus pares a partir de conflictos afectivos que surjan en el grupo. Búsqueda de una comprensión empática de unos y otros.